

crita por Marx en mayo de 1875, bien ha de saber que la distribución injusta de la riqueza subsistirá en tanto "se le defiendan sus conquistas a la burguesía". Y así tiene que ser, porque todo sistema social se explica por la organización de las relaciones productivas, a las que corresponden sus peculiares y definidos modos de distribución.

Me parece que con lo expuesto he abordado sumariamente los puntos básicos en torno de los cuales quiso "polemizar" el señor diputado Mora. Siento que no haya cumplido su promesa de traer a colación lo que se relaciona con el comunismo en América Latina. Habría sido interesante que aquí se enteraran muchas gentes de lo que ha sucedido en Cuba, en México, en Ecuador, en el Perú. Ahora mismo me llega un boletín del Partido Aprista Cubano, en el que dice Haya de la Torre: "La táctica comunista será siempre la de ayudar y salvar a Rusia, aunque América tenga que sacrificarse". Y leo además en el citado boletín estas palabras: "Los comunistas no son menos culpables que el imperialismo norteamericano, y que sus servidores nacionales, de la trágica situación que Cuba está sufriendo".

Me hubiera sido también muy grato, por tratarse de problemas sociales de nuestros países, demostrar al señor Mora que el Programa Mínimo del Partido Socialista Costarricense es mucho menos radical que los proyectos del Instituto Americano del Trabajo, y que los de la última Conferencia Panamericana, celebrada en Montevideo. Estos proyectos coinciden con los del Departamento del Trabajo de la Liga de las Naciones, en lo que atañe a legislación sobre salarios, horas de labor, seguro de vejez y otros postulados que ya están en vigencia en varios países. Crea el señor diputado Mora que no puede hablarse de extremismo en cuestiones de humanidad y de justicia. Y que los puntos fundamentales de nuestro ideario, que tan subidos de color le parecen al personero de la Tercera Internacional en Costa Rica, estampados se encuentran, con más vivos colores, en leyes hechas por gobiernos que nada tienen de revolucionarios.

("La hora", San José, Costa Rica, enero de 1936.)

EPILOGO

Con motivo de las respuestas al señor Mora, que en estas páginas hemos tratado de sintetizar, el mencionado jefe del Partido Comunista insistió en proclamarse a sí mismo DIRIGENTE DE LAS MASAS TRABAJADORAS. Y no tuvo escrúpulo en lanzar contra nuestro movimiento socialista grandes vociferaciones, creyendo que de esa manera aumentaría el número de parroquianos. Por todas partes, a través de sus espejuelos, estaba viendo MASAS el diputado Mora. ¡MASAS, MASAS, MASAS, MASAS. MASAS MASAS!

Ya se informó en nota editorial de este mismo número acerca del resultado de las elecciones, verificadas el 9 de febrero. Había 130.000 ciudadanos inscritos para votar. 40.000, en números redondos, se abstuvieron de ir a los comicios. 54.000 le dieron el triunfo, por mayoría absoluta, al candidato don León Cortés Castro. 31.400 votaron por el otro sector capitalista, a cuyo frente estaba el licenciado don Octavio Beeche, lanzado a la campaña política seis meses antes de la elección. ¡Las MASAS comunistas del diputado Mora, a pesar de la miseria y de la

explotación que están sufriendo los desposeídos; no obstante haber dispuesto de garantías y de libertad en siete años de lucha; en siete años durante los cuales pudo llevarse a cabo la propaganda roja, apenas sumaron 4.600 votos!

Este epílogo electoral, este golpe que la realidad ha dado a la utopía, esta demostración popular contra el extremismo importado —aun cuando sólo haya sido extremismo de palabra—, tienen que ser mucho más elocuentes que lo que pueda decirse y escribirse en relación con estos tópicos y con estas luchas sociales en países de estructura medioeval. Debe esperarse que tan clara lección sirva de experiencia a los "snobs" y a los metafísicos fanatizados, con el nombre—el nombre nada más— de comunistas.

¡Tal vez ahora comprendan que Hispano América requiere estructuraciones que no son, precisamente, las de la última fase del socialismo! ¡Quizás acepten a la postre, para provecho de los explotados, que la prédica tiene que ajustarse al ritmo de estos ambientes; a la verdad y no a la demagogia! ¡Y puede que sirva también lo que en esta contienda ha sucedido para que los hombres de vanguardia, los izquierdistas sinceros, los que se sienten revolucionarios, proclamen valerosamente que es ir al fracaso el recetar para el organismo en formación de estos pueblos la fuerte dosis, la misma cantidad de la droga comunista, que ni siquiera ha podido aplicarse íntegramente al otro lado del Atlántico!

Lea - tercera página del forro - el Programa Mínimo del Partido Socialista Costarricense

ORO DE LA INDIA

Avenida Central 51 — Panamá, R. de P.

Perfumes, artes orientales, ropa interior, bordados, kimonas, y gran variedad de telas para trajes de señora.